

¿El coronavirus cambiará el sistema de pensamiento político?

Días atrás, el filósofo esloveno Slavoj Žižek publicó lo que, posiblemente, sea el primer ensayo sobre el Covid-19. En ese trabajo, Žižek analiza el impacto en la sociedad, la economía, la política y las posibilidades de reinterpretar las ideologías tradicionales enmarcadas en la derecha o la izquierda a raíz de esta coyuntura generada por el coronavirus y por la necesidad de la mayoría de los países del mundo a adecuarse a nuevas políticas para evitar pérdidas humanas.

Tras considerar inicialmente el efecto nocivo de las teorías de conspiración, las fake news y el pánico en la población, el esloveno señala que la actual crisis sanitaria desnudó las debilidades de las democracias liberales y que el mundo se encamina, entonces, hacia un efecto político –según él– positivo. La pregunta clave del trabajo es si el coronavirus podrá derribar al capitalismo.

Žižek manifiesta su expectativa frente a “un virus mucho más beneficioso (...) el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá del Estado-nación, una sociedad que se actualiza a sí misma en las formas de solidaridad y cooperación global”.

En ese sentido, Žižek plantea que los Estados-nación deben volver a ser puestos al servicio de la defensa de los más débiles y que esta es una oportunidad única para liberarse de la «tiranía del mercado». Sin embargo, el autor no es utópico: no cree que el conflicto haga crecer la «solidaridad entre los pueblos», porque por estos días la solidaridad es más bien “instinto de supervivencia» y, como tal, «racional y egoísta».

Esta misma última lógica propugna el coreano Byung-Chul Han, para quien el capitalismo no caerá. “Ningún virus es capaz de hacer la revolución. El virus nos aísla e individualiza. No genera ningún sentimiento colectivo fuerte. Confiemos en que venga una revolución humana. Somos nosotros, personas, dotadas de razón, quienes tenemos que repensar y restringir radicalmente el capitalismo destructivo”, afirmó.

Tras la pandemia seguramente vendrán tiempos diferentes y, como ante cada crisis, dependerá de todos nosotros demostrar haber aprendido alguna lección o haberla dejado pasar como una circunstancia más.